

26 de octubre del 2022

MIÉRCOLES

Verde

Feria o Misa para después de la cosecha

MR p.1085 [1130] / Lecc. II p. 947

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 66, 7

La tierra ha producido ya sus frutos: que nos bendiga el Señor, nuestro Dios.

ORACIÓN COLECTA

Te damos gracias, Señor, por los frutos que la tierra ha producido para provecho de los hombres, a fin de que, así como tu admirable providencia dispuso un buen clima para su crecimiento, de la misma manera hagas que broten en nuestros corazones el germen de la justicia y el fruto de la caridad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Obedezcan como quien sirve al Señor y no a los hombres.]

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios 6, 1-9

Hijos, obedezcan a sus padres por amor al Señor, porque eso es justo. Honrarás a tu padre y a tu madre es un mandamiento muy importante, que lleva consigo esta promesa: Te irá bien y vivirás largo tiempo en la tierra.

Padres, no exasperen a sus hijos; más bien fórmenlos y corrijánlos, para educarlos bien, como el Señor quiere. Esclavos, obedezcan a sus amos de este mundo con docilidad, respeto y sencillez de corazón, como a Cristo; no sólo cuando los están mirando, ni sólo para quedar bien con ellos, sino como esclavos de Cristo, que cumplen de corazón la voluntad de Dios. Sírvanles, pues, de buena gana, como quien sirve al Señor y no a los hombres, recordando que cada uno, sea esclavo o libre, será recompensado por el Señor, según el bien que haya hecho.

Y ustedes, amos, correspondan a sus esclavos en una forma semejante. Absténganse, pues, de toda clase de amenazas, recordando que tanto ellos como ustedes tienen el mismo amo, que está en los cielos y en el cual no hay favoritismos por una persona o por otra. Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL del salmo 144, 10-11. 12-13ab. 13cd-14

R. El Señor es fiel a sus palabras.

Que te alaben, Señor, todas tus obras y que todos tus fieles te bendigan. Que proclamen la gloria de tu reino y den a conocer tus maravillas. R. El Señor es fiel a sus palabras.

Que muestren a los hijos de los hombres tus proezas, el esplendor y la gloria de tu reino. Tu reino, Señor, es para siempre y tu imperio, por todas las generaciones. R.

El Señor es siempre fiel a sus palabras y bondadoso en todas sus acciones. Da su apoyo el Señor al que tropieza y al agobiado alivia. R.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. 2 Tes 2, 14

R. Aleluya, aleluya.

Dios nos ha llamado, por medio del Evangelio, a participar de la gloria de nuestro Señor Jesucristo. R. Aleluya.

EVANGELIO

[Vendrán del oriente y del poniente y participarán en el banquete del Reino de Dios.]

Del santo Evangelio según san Lucas 13, 22-30

En aquel tiempo, Jesús iba enseñando por ciudades y pueblos, mientras se encaminaba a Jerusalén. Alguien le preguntó: "Señor, ¿es verdad que son pocos los que se salvan?" Jesús le respondió: "Esfuércense por entrar por la puerta, que es angosta, pues yo les aseguro que muchos tratarán de entrar y no podrán. Cuando el dueño de la casa se levante de la mesa y cierre la puerta, ustedes se quedarán afuera y se pondrán a tocar la puerta, diciendo: 'Señor, ábrenos'. Pero él les responderá: 'No sé quiénes son ustedes'. Entonces le dirán con insistencia: 'Hemos comido y bebido contigo y tú has enseñado en nuestras plazas'. Pero él replicará: 'Yo les aseguro que no sé quiénes son ustedes. Apártense de mí, todos ustedes los que hacen el mal'. Entonces llorarán ustedes y se desesperarán, cuando vean a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el Reino de Dios, y ustedes se vean echados fuera. Vendrán muchos del oriente y del poniente, del norte y del sur, y participarán en el banquete del Reino de Dios.

Pues los que ahora son los últimos, serán los primeros; y los que ahora son los primeros, serán los últimos". Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: • Continúa la exhortación de San Pablo a los distintos miembros de la familia. La relación entre padres e hijos –o incluso entre trabajadores y empleadores– cambia espontáneamente de enfoque cuando se la ve “a la luz de Cristo”, esto es, a partir de un mutuo y sincero respeto. Efectivamente, en el Señor vienen superadas todas las divisiones, privilegios y preferencias. Si nuestras miradas no se encuentran en el Señor de todos, difícil será tener entonces ojos para ver al hermano de una forma desinteresada y transparente... • Jesús desestima la falsa seguridad de la «salvación» fundada en la pertenencia o no al pueblo israelita [o a la Iglesia, diríamos hoy]. Este mensaje, más que del número de los salvados o de la dificultad misma para salvarse –como podría sugerir la figura de la “puerta estrecha”– nos habla de esta oferta universal, simbolizada en la imagen profética del «banquete mesiánico». Desear alcanzar la vida eterna es consecuencia lógica de nuestra esperanza cristiana, sabiendo, como nos lo recuerda San Pablo, a quién servimos, de quién nos hemos fiado y de quien aguardamos nuestra recompensa (Cfr. 2 Tim 1, 12).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, los dones que del fruto de la tierra te presentamos con acción de gracias; y tú, que eres quien nos da la abundancia de los frutos terrenales, haz que nuestras almas puedan producir frutos para el cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Sal 103, 13-15

Con los frutos de tus obras, Señor, llenas la tierra, para que obtengamos de ella el pan y el vino que alegra nuestro corazón.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor, que, al darte gracias, mediante este sacramento de salvación, por los frutos de la tierra que hemos cosechado, merezcamos conseguir, por efecto de ese mismo sacramento, bienes más excelentes. Por Jesucristo, nuestro Señor.